

## **Lula y su gobierno: Una nueva era de Brasil**

Luiz Inácio Lula da Silva es un político brasileño, Presidente de la República desde 2003. Según el listado elaborado por la revista estadounidense Newsweek en 2008, el presidente de Brasil fue considerado una de las personas más influyentes en el escenario mundial ocupa la posición n.º 18.

El Gobierno Lula (iniciado en 2003), corresponde al período de la historia política brasileña que se inicia con la toma de posesión de Lula, el 1 de enero de 2003.

Este gobierno, al momento de conformarse, fue considerado por la prensa internacional como un nuevo horizonte para una posible “nueva izquierda”. Según el ex presidente portugués Mário Soares, Lula representó el “fin del cinismo en la política”. El 24 de octubre de 2003 recibió el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional.

Lula sorprendió a propios y a extraños cuando, desde el inicio de su gestión, designó al Presidente del Bank Boston USA, Henrique Meirelles para la dirección del Banco Central de Brasil. Meirelles, identificado con la política económica derechista y los grandes capitales, aparentemente no iba a encajar en el gobierno de izquierda de Lula. Lula también designó al médico sanitario y ex alcalde de Ribeirão Preto, Antonio Palocci, un ex trotskista de confianza personal del Presidente, como Ministro de Hacienda.

En su gestión, Lula se opuso a mantener un modelo económico similar al de su predecesor Fernando Henrique Cardoso. Sin embargo, en la práctica el país ha continuado su camino sobre principios fundamentales muy similares. La política en tasas de interés, cargas tributarias, responsabilidad fiscal, relación de gobierno con el Banco Central y relación con el Fondo Monetario Internacional, han seguido esencialmente el mismo rumbo.

El gobierno de Lula se ha caracterizado por resultados económicos como la baja inflación, y alta tasa de crecimiento de PIB, como también por la reducción del desempleo, mayor división de ingresos y aumentos de la balanza comercial. En la actual gestión promueve el incentivo de las exportaciones y la creación de microcréditos, entre otros. Pero en su gestión su medida económica más notoria ha sido la de liquidar anticipadamente el pago de las deudas con el Fondo Monetario Internacional y el BIRD.

Sobre la crisis de fines del año 2008, Lula expresó una abierta crítica al sistema financiero internacional y al Gobierno estadounidense en particular:

“Nosotros limpiamos nuestra casa. Ellos no. Pasaron las tres últimas décadas diciéndonos que necesitábamos hacer nuestra tarea. Ellos no la hicieron. No quiero ser verdugo de Bush, pero necesito saber cómo debo programarme. (Los países ricos) necesitan asumir su responsabilidad (pues los países pobres) no pueden convertirse en las víctimas del casino instituido por la economía estadounidense.”

En el plano internacional, el gobierno de Lula ha intentado buscar el liderazgo entre los países más importantes en desarrollo y hacer frente a los más ricos. Lula se ha caracterizado por intentar derribar las barreras de precios que mantienen los países de América del Norte y Europa.

Es necesario destacar la relevancia de la integración de Sudamérica a través de Mercosur, siendo uno de los principales promotores de la inclusión de Venezuela en el esquema. En la cumbre de julio 2006 y en ocasión de la inclusión venezolana se mostró partidario de una América Latina más independiente, marcando distancia de la expansión estadounidense, como lo hace al oponerse a la propuesta del ALCA según el modelo del Norte.

Se ha dedicado también a buscar nuevas rutas comerciales con países con los cuales Brasil casi no se relacionaba en el pasado, como el mundo árabe y África. En su política exterior Lula es promotor de la reforma del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, buscando que Brasil sea un miembro permanente del mismo.

Un minucioso retrato de la realidad brasileña –divulgado a finales de noviembre por el IBGE – muestra que el gobierno del presidente Lula está haciendo de Brasil un país menos desigual; y de acuerdo con la encuesta PNAD, la FGV divulgó el estudio, demostrando que la tasa de pobreza del año 2007 bajó un 11% comparada con el 2006.

Su principal programa social, Beca Familia, que tuvo como objetivo atender, en el 2007, a 13,2 millones de familias, es considerado el mayor programa de transferencia de renta del mundo, contando con recursos de unos R\$10,5 billones en el 2007.

En el campo de la educación podemos ver cómo Lula da Silva ha conseguido alcanzar fuertes niveles de escolarización en todos los ámbitos, tanto universitarios como primarios, y en muchas regiones del

país. En solo 36 meses la población no escolarizada ha sido reducida entre 18% y 29%, considerando el grupo de 4 a 17 años de edad.

Con la creación del FUNDEB (Fondo de Manutención y Desarrollo de Educación Básica), el gobierno Lula espera atender 47 millones de estudiantes brasileños, con inversiones anuales de hasta R\$ 7,3 billones.

En el área de educación superior, el PROUNI (Programa Universidad Para Todos), se destaca como el mayor programa de becas de estudio de la historia de la educación brasileña y latinoamericana, posibilitando el acceso de millares de jóvenes a la educación y estimulando el proceso de incluirse en la sociedad. En el año 2007, el PROUNI ofreció 265 mil becas de estudio en 1.985 instituciones en todo el país. El gobierno también invirtió en la creación de 11 nuevas Universidades públicas federales, interiorizando el acceso a educación de calidad, pública y gratuita. Actualmente, las universidades federales ofrecen 135 mil plazas gratuitas.

El actual gobierno brasileño liberó más trabajadores en un año que el anterior gobierno en todo el tiempo que estuvo al frente del país. En las acciones de los fiscales del trabajo, cerca de 12.400 trabajadores en estado de esclavitud o trabajo degradante fueron liberados a partir del 2003.

Su pujante ascenso político y su gobierno, respetado nacional e internacionalmente, se vio salpicado por escándalos de corrupción de su partido, que recibió el nombre de “Mensalón” (escándalo de las mensualidades), en 2005. El diputado federal y presidente del Partido Laborista Brasileño (PTB), Roberto Jefferson, denunció que el tesorero del Partido de los Trabajadores (PT, de Lula), Delúbio Soares, pagaba jugosas mensualidades a diputados del PTB para que votaran según la orientación del bloque oficialista. El escándalo tuvo múltiples ramificaciones e involucró no sólo a dirigentes históricos del PT, sino varios niveles del Ejecutivo federal y se extendió a todos los grandes partidos. Sin embargo Lula logró salir airoso de esta crisis y su partido aceptó formalmente que fuera su candidato en busca de la reelección.

Lula da Silva ciertamente tiene una tarea importante para rectificar la tendencia de deforestación actual. La edición especial de la Revista National Geographic titulada “Earth Pulse, State of the earth 2010” ha reportado que Brasil encabeza la lista mundial de países con mayor tasa de deforestación con 3,47 millones de hectáreas anuales, un promedio de los años 2000 a 2005, y que corresponde a 2,4 veces la deforestación del segundo país en la lista: Indonesia.<sup>4</sup>

Gracias al buen nivel económico de Brasil, obtuvo las sedes de los dos eventos deportivos más importantes a nivel mundial; la Copa Mundial de Fútbol de 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016 que se realizarán en Río de Janeiro. Un voto más a su mandato presidencial.

RICARDO ALFONSO MACEDO RIOS  
LIC. CONTADURIA PÚBLICA  
CEUArkos.

PUERTO VALLARTA JALISCO.